

REPORTAJE

DEMOCRACIA A MEDIAS, ABSTENCIONISMO, APATÍA Y LA DESCONFIANZA GANAN

Se entregó la máxima distinción a 15 galardonadas y galardonados.

Especialistas piden fortalecer educación cívica e información electoral.

MIREYA CARTA

Por años, la participación ciudadana ha sido considerada el pilar fundamental de cualquier sistema democrático, sin embargo, en el Estado de México el abstencionismo continúa representando uno de los mayores retos para las instituciones electorales. Un estudio reciente sobre la participación ciudadana en las elecciones para la gubernatura entre 2011 y 2023 revela que cerca de la mitad del electorado mexiquense decide no acudir a las urnas, un fenómeno que especialistas atribuyen principalmente a la desconfianza en las instituciones y a la apatía política.

La investigación, elaborada por el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM) en colaboración con El Colegio Mexiquense, fue presentada ante autoridades electorales, académicos y representantes de la sociedad civil. El análisis estuvo encabezado por la investigadora Cecilia Cadena Inostroza, doctora en Ciencias Políticas y Sociología, quien subrayó que ningún gobierno democrático puede funcionar adecuadamente sin la participación activa de la ciudadanía.

Cadena Inostroza explicó que el trabajo representó un reto metodológico para el equipo de investigación, integrado por especialistas en ciencia política, estadística y cartografía electoral, quienes durante más de seis meses analizaron información electoral y realizaron trabajo de campo para entender las causas del abstencionismo en la entidad.

En este sentido, el estudio se sustentó en la aplicación de 666 cuestionarios en los 125 municipios del Estado de México, lo que permitió construir una radiografía del comportamiento electoral en distintas regiones, particularmente en el Valle de México, Toluca y el resto del territorio estatal.

Uno de los hallazgos más relevantes fue que el abstencionismo se mantiene en niveles elevados desde hace más de una década,

Estrategias

Ante toda esta paradoja y a pesar de los retos, el estudio presentado por ante el IEEM busca ser un punto de partida para diseñar estrategias más cercanas a la ciudadanía, capaces de fortalecer la cultura democrática y fomentar la participación electoral.

al señalar que en las elecciones para la gubernatura de 2011 la abstención alcanzó 53.9 por ciento; en 2017 fue de 46.5 por ciento y en 2023 se situó en 49.7 por ciento.

Ante este panorama, la consejera presidenta del IEEM, Amalia Pulido Gómez, advirtió que el fenómeno no puede ser atendido únicamente por las autoridades electorales, sino que requiere una corresponsabilidad entre gobiernos, partidos políticos, instituciones educativas y sociedad civil.

Pulido Gómez explicó que una de las conclusiones centrales es que cuando la ciudadanía cuenta con información clara sobre las candidaturas y sus propuestas, la percepción de representación mejora y aumenta la probabilidad de acudir a votar.

Por ello, destacó la importancia de fortalecer la educación cívica, ampliar el acceso a la información y mejorar los canales de comunicación entre instituciones y ciudadanía.

“El estudio revela la necesidad de recuperar la credibilidad en la democracia y en los partidos políticos”, afirmó.

Los investigadores coincidieron en que el abstencionismo no puede explicarse con una sola causa ni medirse con un parámetro único, y que se trata de un fenómeno multidimensional influido por factores culturales, sociales, históricos e incluso circunstanciales.

De acuerdo con la revisión teórica realizada por el equipo, especialistas clásicos de la democracia han señalado que la participación electoral es el mecanismo privilegiado mediante el cual los ciudadanos influyen en las decisiones colectivas.

Sin embargo, cuando la participación disminuye, también lo hace la legitimidad de los gobiernos.

El investigador Javier Cruz Romero explicó que la democracia no se limita a la celebración de elecciones, pero estas constituyen un punto de partida esencial para garantizar la representación política y la voluntad popular.

“Cuando existe baja participación también se genera una baja calidad de la democracia y menor estabilidad política”, señaló.

El análisis también reveló que el comportamiento electoral varía significativamente entre regiones, aunque el Estado de México no se encuentra entre las entidades con mayor abstención a nivel nacional, sí existen municipios con niveles preocupantes de baja participación.

Incluso, Toluca llamó la atención de los investigadores al presentar características particu-



Abstención electoral se mantiene alta desde hace más de una década

res que no habían sido previstas en la literatura especializada.

Más allá de los datos estadísticos, los especialistas indicaron que el trabajo de campo permitió escuchar directamente a ciudadanos que reconocieron no acudir a votar, en este sentido, puntualizaron que sus testimonios reflejan una mezcla de desencanto político, falta de información y sensación de que el voto tiene poco impacto real.

“Siempre prometen lo mismo y al final no cumplen nada. ¿Para qué votar si todo sigue igual?”, comenta José Hernández, comerciante de 42 años en el Valle de México, quien asegura que lleva más de dos elecciones sin participar.

Una percepción similar comparte Victoria Desales, ama de casa de Toluca, quien afirma que la política se ha alejado de los problemas cotidianos de la población.

“La verdad es que uno ya no cree en los políticos. Solo se acuerdan de la gente cuando necesitan el voto”, señala.

También existen quienes reconocen que la falta de información influye en su decisión. Carlos Martínez, estudiante universitario, admite que en ocasiones no conoce las propuestas de los candidatos ni las diferencias entre ellos.

“A veces ni sabemos quiénes son los candidatos o qué propo-

nen, falta más información para que uno se interese”, comenta.

Para otros ciudadanos, la desconfianza en las instituciones es el principal obstáculo, muchos piensan que su voto no cambia nada o que los resultados ya están decididos, explica Rosa Ramírez, trabajadora del sector servicios.

En este aspecto, especialistas coinciden en que revertir el abstencionismo requiere acciones coordinadas entre distintos actores políticos y sociales.

El ex vocal de la Junta Local del INE en el Estado de México, Joaquín Rubio Sánchez, consideró que el nivel de participación también depende del interés ciudadano y del perfil de los candidatos que compiten en cada elección.

“Juega un papel importante lo que hagan las instituciones electorales, pero también los partidos políticos, los candidatos y los propios ciudadanos”, explicó.

Rubio Sánchez, subrayó que el voto debe entenderse como un instrumento para premiar o castigar a los gobiernos, una herramienta clave en cualquier sistema democrático.

En cuanto a la obligatoriedad del voto, como lo han propuesto algunos diputados federales y donde incluso se pide como requisito para realizar algunos trámites, el ahora Vocal

“Todos saben que ningún gobierno democrático puede funcionar sin participación ciudadana y por eso es una gran preocupación.”

CECILIA CADENA INOSTROZA
 Doctora en Ciencias Políticas y Sociología

Ejecutivo de la Junta Local de Jalisco, manifestó en lo personal su desacuerdo

“Al obligar al ciudadano a votar los estamos tratando como menores de edad. Hay que incentivarlos, a decirles lo que es el voto, pero no obligarlos. La Constitución dice que es obligatorio, pero al final, lo deja que cada quien, si no hay sanciones, pues lo obligatorio queda en el limbo, pero insisto, no estoy de acuerdo en que pudiera ser obligatorio”, manifestó.

Por ende, para los investigadores, la conclusión es clara, sin ciudadanos que participen activamente en las decisiones públicas, la democracia pierde fuerza; el desafío, coinciden, no es únicamente lograr que más personas acudan a votar, sino reconstruir la confianza en las instituciones y demostrar que la participación ciudadana sí puede transformar la vida pública.



49.7% de abstención en la elección de gubernatura de 2023